

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia, Tortosa,
Mataró, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Andalucía, Zaragoza, Castellón,
Zafra, Centre Colombófil Catalá, Alcoy y Alicante

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.ª-Teléfono: N.º 435-Administración: Cortes, 639, 2.ª

Suscripción: España, PTAS. 5 al año. — Extranjero, PTAS. 6. — LAS SUSCRIPCIONES PUEDEN EMPEZAR EN QUALQUIER MES

AÑO XXIII

BARCELONA, MARZO DE 1913

NÚM. 267

Galería de palomas notables

EL soberbio macho cuyo retrato tenemos el gusto de publicar, no sólo es un verdadero tipo de belleza y de majestuosa arrogancia que muy pocos le igualarán, sino un extra reproductor del palomar Kaiser, pues productos suyos han obtenido señalados triunfos en Francia, entre ellos el primer premio de Dijon-Marsella.

D. Juan Kaiser, director del palomar social de remonta, cuyo cariño a la Sociedad y su afán por acreditar el palomar que tiene a su cargo son bien patentes, ha destinado al mismo, o sea para la venta en provecho de la Real Colombófila de Cataluña, la reproducción de 1913 de dicho soberbio macho. Tendrán, pues, los aficionados una ocasión excepcional para poder adquirir ejemplares de gran porvenir a precios muy inferiores a los que hacen pagar los colombófilos belgas, con la ventaja

de ser productos ya aclimatados, y poderse examinar antes de efectuar la compra.



MACHO NADADO DE PURA RAZA JARISSEN

dan el resultado que nuestros lectores pueden apreciar hoy.

Seguiremos publicando otros excelentes tipos del palomar de remonta que avalorarán esta colección de retratos.

La excelente fotografía es debida a D. Enrique Kaiser, su hijo, quién sin ser profesional, es un verdadero especialista ya en esta clase de trabajos, así en pruebas directas como en ampliaciones de retratos de palomas. La pose y la luz en este retrato son irreprochables, siendo como es tan difícil obtener instantáneas perfectas de un animal tan vivo y tan inquieto como la mensajera belga. El señor Kaiser se vale para esta clase de fotografías de una jaula de su invención, dotada de cristales y espejos que le

Crónica Colombófila

Tenemos ya los viajes encima y ha llegado ya en toda su plenitud la época de actividad en los palomares: vuelo, entrenamiento y reproducción. Es ahora cuando se aviva la afición del colombicultor, bastante aletargada durante los meses del invierno. Sabido es que en colombofilia hay regímenes para todos los gustos y para todas las necesidades: hay quien cría a principios del año, quien no lo hace hasta Marzo o Abril, hay partidarios de la separación de sexos durante más o menos tiempo, hay otros que no la conceptúan necesaria, unos tienen el palomar abierto y las palomas en absoluta libertad, otros cerrado, dando vuelos más o menos prolongados.

Sin pretender imponer nuestras opiniones, reseñaremos el régimen que nosotros practicamos con lo cual contestaremos a las numerosas consultas que se nos hacen, y daremos de paso una guía para los que no tengan adoptado con predilección un determinado procedimiento.

Sin ser de absoluta necesidad, creemos que es, sin embargo, conveniente separar los sexos un mes, siquiera quince días, para facilitar los apareamientos. Hay quien hace la separación desde la terminación de los viajes del año pasado hasta quince días antes de los viajes próximos y no les vá mal. Nosotros, partidarios siempre del justo medio, optamos por separar los sexos durante el mes de Enero y dedicamos Febrero a aparear a las adultas en sus nidos del año anterior, y si falta alguno de los dos de la pareja o nos conviene hacer un apareamiento distinto, damos al nuevo par el nido del macho.

Como los pichones los tenemos albergados durante su primer año en departamento especial bastante separado del palomar de viajes, nos dedicamos a aquerenciarlos a éste dándoles nidos y quitando el grano en su departamento antiguo. Con un poco de paciencia, y trasladando diariamente estos pichones a su nuevo local, que hallan más confortable, es tarea de pocos días el conseguir que tanto las palomas como los pichones del año pasado, vivan a gusto y en armonía en el departamento donde han de viajar, llenándose así todos los huecos, y cubriéndose las bajas de la campaña pasada.

En los días que quedan de Febrero y durante los viajes de preparación para los concursos nos dedicamos a ejercitar todo el bando en el vuelo, dos veces al día, durante veinte o treinta minutos

cada una. Cuando el día alarga puede darse un tercer vuelo, y siempre hay que disponer el palomar al terminar este ejercicio, del modo que lo han de encontrar al regresar de los viajes, esto es, los hierros de orquilla bajos, la ración colocada, que oigan un silbido especial, que no se asusten con ruidos estridentes, ni con movimientos bruscos del palomero.

En los nidos hay huevos de porcelana, pues preferimos criar pichones cuando hay que reemplazar las bajas ocasionadas en los concursos, no ahora, en que habría un verdadero exceso de picos; cuando se aproximen los concursos habrá entonces un solo pichón en algunos nidos, pero sólo para la *mise à point* de ciertos machos, pero esos pichones criados solamente para un fin deportivo, son casi siempre poco útiles y solemos sacrificarlos, antes de cubrirse de pluma.

Antes de empezar la campaña, formamos los equipos que han de tomar parte en estos o en los otros viajes, procurando que quede una paloma siempre en cada nido, aún a costa de efectuar un salto en los viajes. Calculamos con anticipación cuales palomas inscribiremos en cada concurso, y este es un trabajo de gabinete, con el cuaderno del palomar a la vista y un calendario, y en el que ha de haber maduro examen del estado de cada nido, para saber aprovecharlo para que las palomas vayan en la mejor forma a la lucha. En los primeros viajes de entrenamiento es mejor que vayan todas las palomas, después, cuando las distancias se alarguen y los concursos se acerquen, entonces es cuando convendrá que quede una paloma en el nido, alternadamente.

Más adelante, al terminar la campaña o bien antes, cuando haya algunas palomas retiradas de los concursos por haber obtenido uno de los primeros premios, será ocasión de criar pichones con parejas seleccionadas, pero sólo en la cantidad suficiente para cubrir bajas, o para alcanzar el completo de la cabida del palomar, pues no hay nada tan perjudicial como criar pichones con exceso y embutir los palomares con demasiados ejemplares. Bueno será criar mucho, pero con la condición de sacrificar también mucho, seleccionando con gran severidad, primero los pichones menos perfectos, después los sobrantes. Con éstos haremos la felicidad de los nuevos aficionados y propagaremos la colombofilia, que buena falta le hace. — * * *



Sobre los viajes de noche

(REPRODUCTION INTERDITE)

Las experiencias de viajes nocturnos hechas por mi distinguido amigo D. J. A. Estopiñá, presidente de la Real Sociedad Colombófila de Valencia, han aclarado una serie de hechos que resuelven el misterioso problema de la orientación de la paloma mensajera.

Para los que no conocen la personalidad de Estopiñá, me bastará indicar que, después de brillantes estudios, mi distinguido amigo entró en la Marina y como capitán de viajes trasatlánticos puso su pie muchas veces en todos los ámbitos del globo. Asuntos de familia le llamaron a cuidar importantes intereses, y tuvo, después de algunos años de navegación, que abandonar una carrera a que se había dedicado con toda vocación, pero de la cual le quedó una predilección marcada por las cosas científicas y más especialmente por aquellas que habían apasionado su corazón de marino, la astronomía y, sobre todo, la meteorología, la electricidad atmosférica y terrestre, las grandes corrientes marítimas y aéreas, sus causas y sus influencias.

Habiendo tenido la afición a la paloma en su juventud, era de prever, que dedicado a la paloma en su edad madura, consideraría la colombofilia no como un simple pasatiempo, sino como un campo de estudios a los cuales le inclinaban sus tendencias de hombre de ciencia, mientras el misterio turbaba el gran problema de la orientación.

Dotado de un profundo espíritu de observación, habituado como una necesidad de su naturaleza a razonar, a investigar el porqué y el cómo

de las cosas, las explicaciones superficiales no le podían satisfacer; su espíritu investigador le conduce a descubrir, y cuando descubre un hecho, un indicio, busca inmediatamente la explicación racional y científica, la obtiene y toma de ella buena nota.

Cierto es que otros antes que él han podido concebir que la paloma mensajera era capaz de encontrar su palomar siendo soltada de noche a una pequeña distancia, pero nadie antes que él, puede afirmarse esto, ha tenido la idea de efectuar un trabajo metódico basado en la observación de hechos y su explicación razonada, y lo ha llevado a cabo, puede decirse, con resultados ciertos y matemáticos.

Aunque sufra su modestia, debo declarar que merece por este concepto la admiración de la colombofilia universal.

La primera publicación del resultado de las experiencias a que aludo se hizo en el número 47 de *La Revue Colombophile* de Tourcoing, el 21 de Noviembre de 1909, y *Le Courrier Colombophile Belge*, de Tournai, reprodujo el artículo en su número 198, de 9 de Diciembre siguiente.

En este artículo el señor Estopiñá declaró lo que sigue:

«Nunca he creído que las palomas recurran para orientarse a su vista y a la memoria de los

(*) Este artículo va a ser publicado próximamente en el *Boletín de la Federación Colombophile Belge*, y su autor nos ha autorizado para traducirlo para esta Revista, lo cual hacemos con mucho gusto por referirse a los notabilísimos experimentos efectuados por nuestro grande amigo el señor Estopiñá.

lugares, que he considerado siempre como factores auxiliares.»

Para leer bien esta frase es menester saber distinguir el sentido exacto de las dos acepciones, orientarse, que significa buscar su dirección, y dirigirse, que es seguir una dirección hacia fin determinado.

La opinión del señor Estopiñá es que la orientación de la paloma (y es menester aquí referirse a la que se hace a larga distancia) se produce, por decirlo así, mecánicamente, por la acción de ciertas ondas magnéticas sobre el cerebro de la paloma, que es el centro de su sistema nervioso.

Cuanto más sensible sea el sistema nervioso de una paloma, más intensa será sobre él la acción de las ondas. La sensibilidad nerviosa es mayor en ciertas palomas que en otras; ciertas condiciones de salud, de forma, de nido, pueden acentuarla o debilitarla momentáneamente; el entrenamiento y los viajes a los cuales sometemos cada año a nuestras palomas desarrollan esta sensibilidad, como se encuentran también desarrolladas todas las facultades que nosotros ejercemos frecuentemente. Las palomas adultas que hacen Burdeos y Dax se encuentran ya orientadas desde la apertura de las cestas, y a menos que haya perturbaciones atmosféricas, marcharán prestamente. Por el contrario, palomas soltadas por primera vez a seis kilómetros del palomar girarán alrededor del punto de suelta durante más tiempo que el que tienen que emplear para llegar a su casa.

En tanto que la paloma está bajo la influencia de las ondas magnéticas favorables, sigue inconscientemente su dirección, y solamente a partir del momento en que llega a una comarca bien conocida es cuando su vista y su memoria de los lugares obran sobre su cerebro de una manera más enérgica que las ondas magnéticas, aventajan a la influencia de éstas y hacen que la paloma se dirija con todo conocimiento hacia el fin de su etapa.

Un cúmulo de circunstancias particulares pueden, por el camino, modificar y hasta detener la influencia de las ondas magnéticas, ante todo las perturbaciones atmosféricas y las alteraciones de la atmósfera, principalmente en la vecindad de las montañas, después las causas fortuitas, tales como ruidos que causen espanto, la presencia de aves de rapiña, la obsesión de una necesidad que se ha de satisfacer, por ejemplo, la sed; en fin, mil otros incidentes de viaje.

En los viajes de noche el trabajo de orientarse bajo la influencia de las ondas magnéticas no cesa hasta la llegada al palomar. En contra de lo que pueda creerse, la claridad de la luna ejerce una influencia desfavorable y perjudica considerablemente la orientación, las llegadas son entonces muy malas y las pérdidas elevadas. La paloma en estas condiciones trata de ver, queda distraída por el aspecto del paisaje bajo la claridad lunar, y esta preocupación perjudica la sensibilidad de su sistema nervioso. Por otra parte, la techumbre de los edificios, iluminada directamente por el astro de la noche, la invita a posarse, y se habitúa a trasnochar, hasta que amanece, fracasando así en la misión nocturna a que se la quiere someter.

Un ingeniero de Zaragoza publicó en LA PALOMA MENSAJERA un artículo comentando las experiencias del señor Estopiñá, e insinuó que durante los vuelos de noche las palomas eran atraídas por el reflejo que produce en la atmósfera la luz eléctrica de una gran ciudad. Pero el señor Estopiñá recibía palomas bastante después que el alumbrado público había perdido toda intensidad. Refutó, entonces, con mano maestra, las aseveraciones de su contradictor, y el artículo que publicó sobre este asunto en esta Revista fué contundente.

Quise yo mismo ensayar los viajes nocturnos siguiendo el método del maestro, no tanto para confrontar las experiencias a las cuales este excelente amigo me había hecho presenciar, como para procurarme el placer de ver reproducirse en mi casa y con mis propias palomas los hechos de que fuí testigo.

En mi jardín de Marsella hice construir un palomar especial elevado tres metros sobre el suelo; puse en él una treintena de pichones que hice volar por la noche desde la edad de dos meses. Después de un mes y medio de esta educación, comencé las sueltas. Los resultados fueron concluyentes. Mi palomar estaba lejos de la villa, en un barrio de hotelitos, relativamente muy poco iluminado. A las doce y media de la noche el alumbrado público eléctrico se apagaba, y yo recibía las palomas a la una y a las dos de la mañana. He visto siempre llegar las palomas inconscientemente topando algunas veces con violencia contra el palomar, otras veces pasando como proyectiles a través de la entrada sin tocar la plancha, y siempre, una vez posadas, guardando una actitud de asombro, el cuello estirado y ri-

gido, la mirada fija, y su inmovilidad, turbada apenas por ligeros sobresaltos, duraba a veces hasta dos minutos. Después de algunos movimientos de la cabeza en un sentido y en otro, las palomas, reconociendo, en fin, que se hallaban en su casa y volviendo a tener conciencia de sí mismas, se dirigían al comedero y al bebedero.

Hice la misma observación importante que me había hecho notar en su casa el señor Estopiñá: las palomas de un mismo equipo en el entrenamiento llegan casi siempre en el mismo orden; las mejor dotadas, aquellas cuyo sistema nervioso es más sensible, adelantan a las otras; en cambio, las hay absolutamente refractarias que esperan siempre a que amanezca.

En un cambio de impresiones posterior, el señor Estopiñá y yo quedamos de acuerdo sobre las dos conclusiones principales siguientes:

1.º De un modo general, y sobre todo en las etapas de largo trayecto, el trabajo de orientación de la paloma depende únicamente de la influencia de las ondas magnéticas sobre su sistema nervioso. La vista y el recuerdo de los lugares no pueden ser considerados más que como factores de dirección, sobre todo en la última parte del trayecto.

2.º Para obtener el máximo de rendimiento en un servicio de comunicaciones nocturnas por palomas mensajeras es menester, ante todo, dar a las palomas una educación especial, hacer la selección de los ejemplares refractarios después de los primeros viajes y señalar los ejemplares más sobresalientes con la mira de crear apareamientos especiales de mensajeras nocturnas. En una palabra, se trata de obtener una raza fijando

por la herencia el carácter dominante, que en esta especialidad es la sensibilidad nerviosa revelada en los viajes de noche, y suprimiendo sin piedad el carácter regresivo cada vez que se presente.

Ningún resultado práctico se puede esperar sino con este sistema. Los que pretendan que la paloma soltada en el crepúsculo continuará su camino en la obscuridad, estarán en un profundo error; la paloma se posará en alguna parte al caer la noche, aunque esté ya a muy corta distancia de su palomar. Se podrá observar en centenares de palomas soltadas, el caso particular de una hembra en incubación o con pichones pequeños hacer un esfuerzo supremo y caer sobre la plataforma casi en noche cerrada. Se podrán citar casos muy aislados de palomas entradas en el palomar a las diez de la noche, viniendo de un concurso lejano, pero no hay duda alguna para nosotros que estas palomas estaban ya posadas al hacerse de noche a poca distancia del palomar, y que después, asustadas por un ruido o una mano criminal que ha intentado cogerlas, han huido hacia la negrura, y su sistema nervioso, excitado por un día de viaje, les ha permitido percibir las ondas magnéticas, han logrado encontrar su vivienda.

Sin la causa citada más arriba la noche habría transcurrido toda entera, quedando estas aves en el mismo lugar en que se posaron, hasta después de amanecer.

Pero lo que no se verá nunca en palomas que no estén especialmente adiestradas, es un macho como el rojo del señor Estopiñá, que soltado a las nueve de la noche en el mes de Octubre a 50 kilómetros del palomar, llegó con la velocidad de 200 metros por minuto.

JUAN KAISER.

Presidente de la Comisión de Concursos de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña

Entrenamientos para este mes

REAL SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

Cornellá. — Entrega el 4 de Marzo, de 9 a 10 de la noche.

Molins de Rey. — Entrega el 10 de Marzo, de 9 a 10 de la noche.

Gelida. — Entrega el 15 de Marzo, de 9 a 10 de la noche.

San Sadurní. — Entrega el 22 de Marzo, de 9 a 10 de la noche.

Vilanova del Camí. — Entrega el 29 de Marzo, de 9 a 10 de la noche.

En interés de todos los aficionados, rogamos a las Sociedades Colombófilas que se sirvan mandarnos la relación de sus viajes, para insertarlos en esta sección.

Viaje de Castelló a la Argentina

Del *Boletín Colombófilo* de Buenos Aires.

«Por primera vez, un eminente columbicul-tor, un virtuoso de nuestro bello sport, llegará a nuestras playas, llevándonos el saludo fraternal de camaradas que bregan, allende el océano, con el mismo ahinco y desinterés que nosotros, llevando en sí la representación oficial de sociedades congéneres.

«El bienvenido, el querido huésped, será *Salvador Castelló*, el bravo y esforzado precursor de la avicultura y colombofilia en España, fecundo autor e incomparable maestro.

«La carta que de él recibió nuestro presidente, anuncia su llegada para pronto y está concebida así:

«Muy respetable señor y distinguido colega: No puede Vd. figurarse cuanto me place anunciarle mi próximo viaje a ese país.

«Abrazar a los colombófilos argentinos, compartir con ellos sus goces en nuestro sport, ideal y bello como ninguno, serles útil si en algo alcanza la experiencia de tantos años y ponerla por completo en el terreno práctico a disposición de su sociedad, me parece son motivos suficientes de alegría para mí que comparto mi vida con las palomas y las gallinas, mi mayor encanto y objeto primordial de mis estudios y trabajos.

«Si bien la avicultura absorberá gran parte de mi tiempo, no teman Vds. me falte el necesario para reunirme con los colombófilos y dedicarles gran parte de mis actividades.

«Hoy hubiera querido adjuntarle un artículo para el *BOLETÍN COLOMBÓFILO*, pero no habiéndome sido posible redactarlo irá en el próximo correo.

«Lo que sí le anticipo es un ejemplar del folleto que la *Real Sociedad Colombófila de Cataluña* y

la *Nacional de Avicultores Españoles* me han dedicado con motivo de mi viaje, o por mejor decir, a Vds. dedican.

«Ya la primera de dichas sociedades les comunicará oficialmente mi viaje y les enviará buen número de ejemplares.

«Prepárenme Vds. conferencias y adiestrenme el mayor número posible de palomas, que una vez allá, hemos de hacer concursos y sobre todo experiencias de telegrafía alada que es mi fuerte y lo que mayor ilusión me causa.

«Corto es ya el plazo en que me ha de ser grato darles el abrazo que les llevo en calidad de delegado cerca de Vds. de la *Real Sociedad Colombófila de Cataluña*. Se que he de hallarme a su lado y en ese hermoso país como en España y entre hermanos y ello me causa desde que proyecté el viaje muy profunda emoción...

«Salúdeme a los compañeros, anticipeles mis afectos y disponga de su afectísimo servidor y compañero.

SALVADOR CASTELLÓ»

«En nuestro próximo número, nos ocuparemos con toda detención del viaje del gran colombófilo, una de las más descollantes figuras en el mundo entero, y reseñaremos los datos biográficos del ilustre viajero, contenidos en el folleto publicado por la *Real Sociedad Colombófila de Cataluña*, que constituye una gentil dedicatoria, que agradecemos, a los colombófilos latino-americanos.»

LA PALOMA MENSAJERA tendrá también al corriente a sus lectores de la cariñosa acogida que va seguramente a tener el señor Castelló de nuestros queridos camaradas los colombófilos argentinos.

Decaimiento

Es el enflaquecimiento general de la paloma que decae a simple vista; las adultas se ven atacadas de esta enfermedad, lo mismo que las jóvenes.

Esta enfermedad afecta, sin embargo, principalmente a los pichones; cuando las palomas que les dan alimento cesan de hacerlo, se les ve entonces tristes, inmóviles, esconder la cabeza en las plumas y negarse a tomar alimento.

Existen muchos remedios y nos limitaremos a citar algunos, caseros:

1.º Dése una cucharadita de las de café, de aceite de ricino o de oliva, y déjese a la paloma a agua sola todo el día.

Al día siguiente háganse píldoras con pan, mantequilla y arena, y désenle unas veinte; hágase lo mismo durante dos días consecutivos, y si no se nota mejoría al cuarto día, decapítadla.

2.º Se hacen píldoras de pan, mantequilla, sal y pimienta, cinco por la mañana, cinco a mediodía y el mismo número por la tarde; de bebida, agua con una gota de percloruro de hierro.

Sígase el tratamiento cuatro días, y si entonces la paloma no está mejor, decapítadla también.

3.º Dense durante tres días unos diez pedazos de tocino muy salado, y si tampoco se nota mejoría al cuarto día, haced lo mismo que hemos dicho anteriormente.



Real Sociedad Colombófila de Cataluña

La Junta Directiva de esta Sociedad ha quedado constituida para el corriente año en la forma siguiente:

Presidente honorario: S. M. el Rey (q. D. g.).

Presidente efectivo: D. Diego de la Llave.

Vicepresidente 1.º: D. Sebastián Pascual de Bofarull. — Vicepresidente 2.º: Excmo. Sr. don Salvador Castelló.

Bibliotecario: D. Manuel de la Llave.

Secretario-Contador: D. Luis Llopis.

Vicesecretario: D. Ramón Mas.

Tesorero: D. Rafael Llopart.

Director del palomar de remonta: D. Juan Kaiser.

Vocales: D. Camilo Valls, D. Rafael E. Deleter, D. Cirilo Feyto, D. Ramón Servat, D. Alejandro Díaz, D. Augusto Ferrer.

Comisión de Concursos:

Presidente: D. Juan Kaiser.

Vocales: D. Luis Llopis, D. Ramón Mas, D. Germán Görner, D. Pablo Brugués, D. Enrique Kaiser y D. Manuel Ballester.

Cronometrador: D. José Mullor.

Norte de Francia

El comité de las tres villas, Lille, Roubaix y Tourcoing, encargado de la organización de las grandes pruebas nacionales para 1913, se reunió en Lille, bajo la presidencia de Mr. Salembier.

En esta reunión se adoptaron interesantes acuerdos que asegurarán para el corriente año buenos concursos:

El 29 de Junio, el «Club Colombophile» de Tourcoing dará un Concurso en Chatellerault. Las condiciones especiales de premios, cuotas y radio se fijarán posteriormente.

El 12 de Julio, Morcenx 36.º Concurso nacional francés, organizado por la «Union et Liberté», de Lille. Se dará esta prueba en las condiciones siguientes:

1,000 francos en premios de honor de 10 francos cada uno.

Cuota obligatoria: 3'50 francos para los premios de honor.

Otra cuota para gastos de viaje.

Cuotas facultativas de 2 y 3 francos.

Poules de 0'50, 1, 2, 3, 5, 10, 20, 25, 50 y 100 por paloma.

El «Cercle Union» de Roubaix, dará el 26 de Julio un Concurso en Dax, con parecidas condiciones.

Examinen las nuestros aficionados y vean lo que les cuesta allí aspirar a premios en metálico.

Centre Colombòfil Català

Hemos recibido una atenta targeta de D. Antonio Rivas Bardera participándonos que ha sido elegido presidente de dicha sociedad y que el domicilio social de la misma se ha trasladado al domicilio particular de dicho señor presidente, sito en la Ronda de la Universidad, 23, pral., 1.º

Felicitemos a dicho señor por el cargo que tan merecidamente le han confiado sus compañeros.

Gran Hotel Colombófilo

Desde el año pasado, funciona en Gante (Bélgica), el *Grand Hotel Colombophile*, y para festejar su inauguración se reunieron en banquete los colombófilos de la provincia de Flandes Oriental.

Nos parece que tardarán nuestros fondistas en adoptar este título.

Concurso retrospectivo

Hace cincuenta años se publicó en *La Correspondencia de España*, la siguiente curiosa noticia:

«El siete (Agosto de 1862) a las 5 de la mañana, se echaron a volar en la Plaza de Toros de San Sebastián, 131 palomas que la Sociedad Colombófila de la ciudad de Lieja, llamada La Concordia, remitió con uno de sus representantes al gobernador de Guipúzcoa.

»Parece que el objeto de este envío es echarles a volar para ver si vuelven libremente a su país y que tiempo gastan en su viaje.

»Para la seguridad de que los palomos sean los mismos que se remitieron a España, tendrán

en una de sus alas el sello de la Sociedad, y para hacer constar que se les dió libertad en San Sebastián, se les puso en la otra ala el sello del Gobierno civil de la provincia.

»El comisario de Seguridad fué el encargado de esta comisión.»

Banquete al señor Castelló

Tendrá lugar el domingo, 9 de Marzo, a la una y media de la tarde, en el Ideal Pavillón, de Vallvidrera.

Los que deseen inscribirse podrán hacerlo hasta el día 7, en el local de la Colombófila, Escudillers, 5, 7 y 9, principal.

Aparatos automáticos "Plasschaert"

VISTA la excelente acogida que tuvieron en Barcelona el año pasado estos maravillosos aparatos impresores para la comprobación, la casa PLASSCHAERT, de Gante (Bélgica), nos anuncia el envío de otra remesa y nos da toda clase de facilidades para que los aficionados que lo deseen puedan efectuar el pago a plazos.

Aproximándose ya la época de los concursos, debe pensarse ya en hacer su adquisición, pues conviene que el aficionado lo tenga observado algún tiempo para poderlo afinar al segundo, pues una de las ventajas que tiene este reloj, es la de ser de gran precisión, de marcha verdaderamente cronométrica. El precio del aparato PLASSCHAERT es de **175 pesetas**, comprendidos todos sus accesorios (cápsulas, rollos de papel para imprimir, llaves para la cuerda y el registro, destornillador, etc.), puesto a domicilio en cualquier punto de España.

Estos aparatos, además de servir para la comprobación automática de la llegada de palomas en los concursos, pueden ser utilizados para cronometrar carreras de automóviles, ciclos,

pedestres, regatas, skis, etc., pues con un sencillo movimiento de manivela queda impresa la hora de modo indeleble, pudiendo apreciarse hasta fracciones de segundo.

Son también muy útiles estos aparatos como registradores de la entrada y salida de empleados y obreros en bancos, almacenes, fábricas, talleres y oficinas, y para asegurar la vigilancia de serenos particulares, poniendo la firma y rúbrica en una casilla especial que se ocultan al dar el movimiento de manivela, que imposibilita toda substitución de personas.

Cuando no tenga que utilizarse este aparato como comprobador, ni registrador, sirve de reloj de sobre-

mesa como regulador de los demás que haya en la casa, por la gran exactitud de su marcha y por tener cuerda para más de una semana.

Diríjanse los pedidos a la Administración de esta revista, que es la única representante en España, o bien al local de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, Escudillers, 5, 7 y 9, pral., Barcelona, en donde diariamente podrán verse funcionar estos aparatos de 7 a 8 de la tarde.

